

Toda nuestra ansiedad

1 Pedro 5:6-10

1 Pedro 5:6-10 (LBLA)

⁶ “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo,

⁷ echando toda vuestra ansiedad sobre El, porque Él tiene cuidado de vosotros.

⁸ Sed *de espíritu* sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda *al acecho* como león rugiente, buscando a quien devorar.

⁹ Pero resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en *todo* el mundo.

¹⁰ Y después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que os llamó a su gloria eterna en Cristo, El mismo *os* perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá”.

¿Se ha preguntado alguna vez por qué un pasaje que habla de la ansiedad describe a Satanás como un león rugiente? La ansiedad puede hacernos sentir deshechos por el temor, la frustración y la impotencia. La ansiedad es un sentimiento torturante y la lectura de hoy nos recuerda que el diablo la maneja hábilmente.

Sin embargo, no tenemos que vivir con ansiedad, pues Dios cierra la boca de los leones que amenazan a sus seguidores ([Daniel 6:22](#)).

Daniel 6:22 (LBLA)

²² “Mi Dios envió su ángel, que cerró la boca de los leones, y no me han hecho daño alguno porque fui hallado inocente ante El; y tampoco ante ti, oh rey, he cometido crimen alguno”.

Pedro habló de cómo podemos mantenernos alejados de las mandíbulas de la ansiedad. Primero, humillándonos delante de Dios. Lo que causa la ansiedad es una sensación de impotencia en una situación; por tanto, la mejor respuesta es rendirse a Dios con la confianza de que tiene el poder de controlar su vida. Además, nunca debe olvidar que Dios está siempre creando las circunstancias para el bien de usted y la gloria de Él ([Romanos 8:28](#)).

Romanos 8:28 (LBLA)

²⁸ “Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, *esto es*, para los que son llamados conforme a *su* propósito”.

Recuerde que la oración es una declaración de dependencia. Cuando usted se humilla, se está arrodillando delante del Dios omnipotente. Y puesto que nada es un impedimento para su poder, echar nuestra ansiedad sobre Él es la acción de confiar en que Dios se encargará de nuestros problemas. Él asume la responsabilidad de responder a las necesidades de los creyentes; y nosotros de obedecerle ([Mateo 6:31-33](#)).

Mateo 6:31-33 (LBLA)

³¹ “Por tanto, no os preocupéis, diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿qué beberemos?” o “¿con qué nos vestiremos?”

³² Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que vuestro Padre celestial

Talnid Shorts 01/05/18

Dr. Eddie Idefonso

Toda nuestra ansiedad

sabe que necesitáis todas estas cosas.

³³ Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

Por último, resistir a Satanás permaneciendo firme en la fe. En otras palabras, no arrebate esas preocupaciones de las manos de Dios para angustiarse por ellas otra vez. Cuando los planes de ataque del diablo le hagan temblar, rechace sus mentiras y tenga fe en que el Señor es suficiente para manejar la situación.